

La República se impone

Por no saber ó por no querer los hombres del régimen actual no toman medidas que atajen de raíz las causas productoras de todos los males que afligen á España y principalmente en lo que afecta á los artículos de consumo, á los artículos de primera necesidad.

La intensificación de cultivo que las naciones beligerantes lo han tomado como problema primordial no les sirve á los gobernantes españoles de norma para hacer lo propio en España, lo cual sería un modo de salvar la situación crítica para el día de mañana que se nos cerraran los medios de importación de productos. Hay que procurar, con la urgencia que demanda la gravedad de las circunstancias, que España no haya de necesitar á otra nación á fin de tener el trigo suficiente para sus necesidades. España, país fértil por demás, debe procurar que la exportación supere en mucho á la importación.

Esta es la base fundamental para salvar á España.

Si queremos que la clase jornalera no emigre procurémosle el pan de cada día, hagamos de modo que les sea grata la vida en su querida patria. La clase jornalera representa el capital mayor de la nación.

El Gobierno que no procure, que ese capital que representa el trabajo se haga más firme cada día, ese Gobierno cometerá un pecado de lesa patria. Hoy casi podemos decir que nos hallamos en este caso. Por más que la Comisaría de Abastecimientos se haya elevado á Ministerio, el pan sube, sube sin cesar. Esa es la triste verdad. El señor Ventosa podrá ser un hombre de una preciosa inteligencia, pero si todo lo demás que le rodea es negativo, sus esfuerzos serán vanos.

Por eso creemos que se impone la República, porque debe inutilizarse todo el engranaje hoy existente del actual régimen, sustituyéndolo por otro completamente nuevo.

El mitin del Balear

Con amargura vamos á decir un algo que nos interesa. Según convocatorias é invitaciones, el mitin fué organizado por la Agrupación Socialista de Palma, con muy buen acierto; á este mitin no fué invitado este periódico LA VOZ DEL PUEBLO, que creemos tiene acreditado, ante la opinión pública, defender como el que más, los intereses de los obreros y sus prestigios. En dicho mitin tomaron parte elementos completa-

mente opuestos á las tendencias socialistas y societarios; más claro, se alberga á los contrarios y se aleja á los afines que mejor dicho deberíamos decir á los propios. ¿Podríamos saber clara y terminante, las causas fundamentales de esta anomalía, que no encaja con la máxima del maestro del socialismo mundial que dice «La obra de los trabajadores á de ser obra de los trabajadores mismos»? Esperamos merecer contestación.

Para después de la guerra

Bulgaria ha pedido la paz. Y el resultado de los últimos ataques que en todos los frentes se llevaba a cabo por los aliados hace predecir, que la paz ha de realizarse cualquier día.

No podemos amagar nuestra satisfacción porque la victoria sea definitiva para los aliados. Entendemos, que ellos frente a la autocracia y el militarismo de los imperios centrales, representan la libertad y la justicia. Socialmente nos satisface, porque con esta guerra se habrá extrangulado al militarismo que en cualquiera otra época hubiese provocado una guerra tanto o más horrible que esta.

Esto sí, odiamos la guerra. Abominamos de las armas, y creemos en la necesidad de suprimir el ejército, que es el amor y fraternidad y no las armas, lo que han de constituir un estado único, una hermandad sin castas ni privilegios.

Hemos de pensar, ya, en nuestra actuación después de la guerra. Es preciso que ese odio, azuzado por todos, desaparezca, y que, cuando suene el último tiro, llamemos a nuestro hermano el enemigo para abrazarle.

Los obreros llevados a esta guerra por la patria, ya saben desde hoy, que la patria de los trabajadores está por encima de los devaneos de un Guillermo II, de un Alberto, de Jorge, etcétera. La patria de los obreros no tiene fronteras. La patria de los obreros no tiene armas para atacar a los hermanos de otras razas.

Es preciso que la internacional resurja. Que lleve el mismo fin que el militarismo, el clericalismo. Que se combata todo régimen disoluto, opresor. Que la mujer sea legal y socialmente igual al hombre. Que se deteste por mala la añagaza de la religión que tan directa intervención ha tenido en esta guerra, haciendo equilibrios el papado entre unos y otros beligerantes.

Hay que prepararnos para después de la guerra. Pues si después de esta guerra la Humanidad ha de seguir por iguales derrotados que ahora, bien po-

dremos decir, que se combatía el militarismo para dar paso a otra autocracia, la religiosa o capitalista seguramente.

J. M. H.

Los traidores

Melquíades Álvarez dijo en Oviedo cosas gordas. Oído á la caja:

Nuestro partido no puede seguir alejado del Poder; lo conquistaremos sin mendigario. No somos un partido obrero, ni nos identificamos con el socialismo; somos un partido burgués que quiere gobernar para imponer pacíficamente el triunfo de los ideales democráticos. No damos valor á la forma de gobierno. Si triunfa en las elecciones la monarquía la serviremos, teniendo en cuenta que el pueblo es la verdadera majestad.

No puede estar esto más claro. Los reformistas no van con el pueblo; van con la monarquía. Los reformistas no se alejan del Poder; se acercan. Después de dicho esto por su jefe se impone un violento rompimiento con ellos.

Los que en Agosto se unían con los obreros porque veían su triunfo indiscutible, al cabo de un año dicen que no van con los obreros, que no lo son, que se dan á menos.

¡Sus, traidor! ¡Te han dado algo!

Con tu pan te lo comas.

Ciudadano: Piensa que la tierra es de quien la trabaja. Considera la mujer como un ser igual á ti; rechaza las armas, las religiones y el silencio; lee, asociate, considera el trabajo como única religión. Así serás un buen ciudadano.

J. M. H.

SR. ALCALDE

Los vecinos del Arrabal, calle 1 denominada con el nombre de S' Cova, se quejan y con sobrada razón, que es de todo punto intransitable dicha casa calle, viéndose constantemente amenazados á tener que lamentar alguna desgracia por los grandes agujeros de las cloacas, acasionados por las ratas de grandes dimensiones que se dejan ver constantemente,

y amenazadas de enfermedades infecciosas por encontrarse todos los escusados de dicha calle repletos de porquería.

Por lo tanto, transmitimos la queja por parte de quien corresponda para que, á la mayor brevedad posible, se ponga remedio á un mal que es de todo punto intolerable, antes de tener que lamentar enfermedades que podrían acarrear fatales consecuencias.

Se espera que con toda urgencia, se procederá al arreglo de dicha denuncia, por ser de carácter sumamente importantísimo.

L. de Villar

La segunda edición

Se ha puesto á la venta el "Yo acuso," de Marcelino Domingo y Las Acusaciones de Saborit contra Dato y Sanchez Guerra de Andrés Saborit.

Acaba de publicarse Casas baratas, por Joaquín Costa.

Precio: 2 pesetas

GUIA

Del culto cronista de la Universidad y Reino de Mallorca don Benito Pons y Fábregues, hemos recibido la «Guía de la Administración Municipal de Palma para 1918-1919, donde con gran maestría están recopilados cuantos datos interesen sobre la vida municipal de Mallorca.

Gracias por el obsequio.

ERA POCO

Las Compañías de ferrocarriles, que mensualmente ganan á millones las pesetas, están estudiando la manera de aumentar el precio de sus tarifas. Y eso que en España pagamos doble por ferrocarriles, ya sea por transporte de viajeros, ya de mercancías.

Lo extraordinario es que nadie, ni industriales ni comerciantes, ni los periódicos, hayan combatido estos propósitos que «animan» á las Compañías. Todos callan. Y este silencio nos hace asegurar que las Compañías ferroviarias aumentarán más sus tarifas.

Pocos son los periódicos que han dicho su palabra sobre este particular. Casi ninguno. Y es que las Compañías se han cuidado de tapar todas las bocas que piden, para obrar con más libertad.

Ningún ministro ha discutido de la manera de sentir y pensar de las Compañías, y es seguro que dejarán obrar á éstas como les plazca. Y es que para esa gente tienen las Compañías su Consejo de momios, que pagan espléndidamente, y está compuesto por ministros y exministros.

Los únicos á protestar son los paganos. Los de siempre. Los que van en cochés de tercera clase como sardinas, sufriendo impasibles tantas incomodidades por tanto dinero.

Cosas de España; en total, que protestando ó no; los seres de última categoría, ó sean los obreros, las Compañías harán lo que les dé la real gana.

Y encantados hasta ver las millonadas que ingresan el primer mes de las ganancias legales.